

» las nubes , las sostiene de modo , que aunque una nube
 » contenga grande cantidad de agua , con todo eso siempre
 » cae por orden gota á gota ? ¿quién saca los vientos de
 » sus tesoros ? ¿quién hace destilarse el rocío ? ¿quién forma
 » el yelo de una materia líquida como el agua , y hace
 » un cuerpo sólido y duro como la piedra ? Esta agua , por
 » la forma que se la da , viene á ser nieve , y blanca como
 » la lana : se convierte en la vid en vino , en aceyte en
 » las olivas , ó en pan y en diferentes frutas , segun los
 » cuerpos en que se introduce : continúa San Cirilo , aten-
 » ded á la primavera y á la variedad de flores con que en
 » esta estacion se adorna toda la tierra ; á lo rubicundo de
 » las rosas , y á la blancura de las azucenas ; á las diferen-
 » tes producciones de la vid , en la que una parte se con-
 » vierte en leña para quemar , otra en raiz para sarmen-
 » tar , otra se cubre de hojas , y otra de racimos ; á la va-
 » riedad de animales que se ven en una misma tierra , y
 » de aves en los mismos ayres , ó á la diferencia de peces
 » en un mismo río , y en las profundidades del mar ; á la
 » multitud de rios que van regando la tierra , cuyas aguas
 » de tal modo estan contenidas en los límites á que estan
 » determinadas , que si alguna vez salen de madre , inme-
 » diatamente se vuelven á retirar.” De todos estos objetos
 pasa San Cirilo á la consideracion de diversas especies de
 animales , así de los que vuelan , como de los que cami-
 nan sobre la tierra : llega por último á la construccion de
 nuestro propio cuerpo , para enseñarnos á conocer por la ad-
 mirable configuracion de todas sus partes , y del enlace que
 las une todas juntas , que Dios es su criador. Esta cateque-
 sis se halla con el nombre de San Basilio en algunos ma-
 nuscritos de sus obras con este título : *que Dios es incom-*
prehensible ; y baxo este nombre la cita el Metafraste : Los
primeros que se la atribuyeron añadiéron algunos pasages

sacados de sus escritos principalmente al fin de ella.

XII. La primera Epístola á los Corintios , que se ha-
 bia leído en la Iglesia el dia en que San Cirilo dixo su
 décima catequesis , le dió lugar para explicar el segundo ar-
 tículo del Símbolo , en el que hacemos profesion de creer en
 un Señor Jesuchristo. Empieza esta catequesis probando con-
 tra los Judíos la necesidad que hay de reconocer en Dios
 un hijo , y adorarle. Despues de dar la razon porque de-
 cimos que es único : es á saber , para prevenir las malas ca-
 vilaciones de los Hereges , los que por llamarse Jesuchris-
 to con muchos nombres en la Escritura : ya *Cordero* , que
 con su preciosa sangre lava el mundo de sus pecados : ya
Pastor : algunas veces el *Christo* , otras el *Hijo del hom-*
bre , otras el *Señor* , se atreven á dividirle en muchos. Ex-
 plica San Cirilo de qué modo convienen á un solo Jesu-
 christo estos diferentes nombres ; insistiendo particularmente
 en el de *Señor* , demuestra con muchos testimonios del antiguo
 Testamento , que verdaderamente es nuestro Señor desde
 antes de su Encarnacion. „Con el hijo hablaba Dios quan-
 do decia al criar al hombre , *hagamos al hombre á nues-*
tra imagen : y quando Adan fué formado , se dice : Dios
 hizo al hombre ; y le hizo imagen de Dios , no atribu-
 yendo solamente al Padre la dignidad de Dios , sino que
 también comprehendió al Hijo. Del Hijo juntamente con
 el Padre está dicho : *El Señor hizo llover azufre y fue-*
go sobre Sodoma y Gomorra , y esto vino de parte del
Señor. El Padre es el que habla á su Hijo en el Salmo
 109 , en donde leemos : *El Señor dixo á mi Señor*. Tam-
 bien en el Evangelio se llama Señor á Jesuchristo ; quan-
 do el Angel anunció su nacimiento á los Pastores , les
 dixo : *Hoy os ha nacido un Salvador* , que es el Chris-
 to , el Señor. En los Hechos de los Apóstoles se dice ,
 que *Jesuchristo es el Señor de todas las cosas*. Aun de

» los Angeles es Señor ; porque segun se escribe en San Mateo , *vinieron estos y le sirviéron* ; y despues de su resurreccion dixo el Angel á las mugeres : *Id á decir á sus Discípulos que el Señor ha resucitado.* Trata despues San Cirilo de los otros dos nombres de nuestro Salvador , *Jesus y Christo*. Los que dice tambien tuviéron : uno Josue y otro Aaron ; figurando estos dos personajes en su ministerio el supremo Sacerdocio y la dignidad real que se habian de hallar unidas en Jesuchristo. Señala dos etimologias del nombre de *Jesus* , sacadas , la una de la lengua hebrea , y la otra de la griega , cuyo sentido es , que el Salvador es el médico , asi de los cuerpos como de las almas (1). Saca el nombre de Christo de la uncion con que dice que fué señalado *Sacerdote de toda la eternidad* , añadiendo que todos los Profetas y aun los demonios , le conociéron con este nombre. Atribuye á su abundante misericordia el querer que nosotros llevemos su nombre , á diferencia de los Reyes de la tierra , que de ordinario tienen nombres propios que los distinguan de sus vasallos. Responde á los que decian que el nombre de *Christiano* es nuevo , y dice : „ Que el Profeta lo habia dicho mucho tiempo antes en estas palabras de Isaías : *Yo daré á los que me sirven un nuevo nombre* : que los Judíos y los Israelitas recibieron estos nombres de Moyses y otros Profetas ; y que el nombre de *Christiano* lleva á los nombres de Judío ó de Israelita la ventaja de comprehender toda la tierra ; porque los Christianos se habian de extender hasta las extremidades del mundo : que este es el nombre que predicaron gustosos los Apóstoles , y en particular San

(1) El nombre de *Jesus* , que en griego se pronuncia *Iesus* , viene del hebreo *Iesa* , salud ; pero al mismo tiempo alude al griego *Iasis* , medicina ; y de este modo , el nombre de *Jesus* puede significar igualmente , en hebreo Salvador y en griego Médico.

» Pablo , que antes habia perseguido á los que le llevaban : que por virtud de este santo nombre sanaban los Apóstoles á los enfermos : que los Persas , los Godos y una multitud grande de pueblos habian sacrificado su vida por este nombre ; aunque no habian visto á Jesuchristo con los ojos de la carne. Aun el dia de hoy , añade San Cirilo , arrojan los fieles en virtud de este nombre á los demonios de los hombres poseidos. Reconoced , pues , debida á los que ya se contaban en el número de los fieles , la grandeza y excelencia de vuestro nombre. Vosotros os llamais Christianos : respetad este nombre , y no suceda jamas que por vosotros sea blasfemado Jesuchristo , que es el Hijo de Dios (1). Procurad por el contrario que viendo los hombres vuestras obras glorifiquen al Padre que está en el Cielo , en Jesuchristo nuestro Señor.

XIII. La catequesis décima contiene una explicacion de estas palabras del segundo artículo del Símbolo : *Yo creo en el Hijo único de Dios , nacido del Padre , verdadero Dios antes de todos los siglos , por quien todas las cosas fueron hechas*. Aqui trata San Cirilo de la generacion eterna del Hijo de Dios y de su nacimiento temporal : „ No sucede en la produccion de los espíritus lo que en la de los cuerpos. Un espíritu es producido por un modo espi-

(1) No obstante que hablaba con los Catecúmenos , les da el nombre de *fiel* y de *Christiano* , y les dice : „ Si alguno de los que aqui estan ha sido hasta ahora incrédulo , crea ya : pero si es fiel , reciba aumento en la intension de su fe , creyendo en nuestro Señor Jesuchristo. Mas claramente se explica en el prólogo de sus catequesis , quando hablando con el Catecúmeno , le dice : „ Con ser un hombre miserable , recibes uno

de los nombres de Dios ; pues este Señor se llama *fiel*. Pero guárdate de tener el nombre de *fiel* , y de conservar al mismo tiempo las preocupaciones de los infieles. En lo que se ve que es falsa la proposicion de Fleuri quando dice que el nombre de *Christiano* se daba al Catecúmeno , y el de *fiel* á solo el bautizado. Pues aqui vemos que , á lo menos en Jerusalem , uno y otro nombre se daba á los Catecúmenos.

ritual é incomprehensible. En la generacion de los cuerpos es preciso que por algun intervalo de tiempo preceda el que engendra al que es engendrado ; pero entre Dios que engendra y el Hijo que es el engendrado en la eterna generacion no media tiempo. La generacion corporal siempre es imperfecta ; pero la eterna no tiene imperfeccion alguna. El Hijo es engendrado por un modo perfectísimo , siempre fué lo que ahora es ; pero los hombres solo con el tiempo reciben las perfecciones que no tenian en su formacion. Quando el Hijo dice de sí mismo hablando del Padre : *El Señor me ha dicho : tú eres mi Hijo, y Yo te he engendrado hoy* ; esta voz hoy no quiere decir que es recién engendrado : sino que denota una duracion eterna, y antes de todos los siglos ; por lo que el Padre dice en otra parte á su Hijo : *Yo te he engendrado de mi seno antes de la aurora*. El misterio de esta generacion desconocido á todas las criaturas, solo es conocido del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. El Padre engendrando á su Hijo no ha padecido mutacion ni disminucion , asi como nada falta al Hijo que es engendrado." San Cirilo prueba por la Escritura : " que el Hijo es verdadero Dios, y que de tal modo es en el Padre uno con él en la Divinidad ; en la Soberania, en la voluntad y en las obras, que no por eso se ha de confundir el Hijo con el Padre. Pues no seria honrar al Hijo el darle el nombre de *Padre*, asi como no seria honrar al Padre tratar de criatura al Hijo que él ha engendrado. Es preciso adorar al Padre por el Hijo, y no separar la adoracion que les damos. Prueba tambien que el Hijo en todo es semejante al Padre, y que los caracteres de divinidad son los mismos en el Padre y en el Hijo : de suerte, que el Padre es perfecto y el Hijo es perfecto : El Padre que engendra es Dios , y el Hijo que es engendrado es Dios y el Dios

de todas las cosas , engendrado antes de todos los siglos por un modo inefable ; segun lo que leemos en el Profeta Miqueas, y *tú Belen, tú eres la mas pequeña entre las ciudades de Judá ; pero de tí ha de salir el que ha de reynar en Israél, cuya generacion es desde el principio de la eternidad*. Jesuchristo dice de sí mismo á los Judíos : *Yo os digo que soy antes de Abraham* : hablando á su Padre dice : *Glorificame ahora con la gloria que he tenido en tí antes de que fuese hecho el mundo*, lo que es como si dixera : Yo he tenido una gloria eterna." Manifiesta despues San Cirilo con muchas autoridades, asi del antiguo, como del nuevo Testamento , que todas las cosas han sido criadas por el Hijo, las visibles y las invisibles. Lo que el Santo quiere que se entienda de esta suerte : que el Padre es el que las hizo por el Hijo, que el Padre es el que habló y el Hijo executó.

XIV. La catequesis duodécima se funda sobre estas palabras del Símbolo, *encarnó y se hizo hombre*. La lectura de aquel dia tenia con ellas alusion, porque era de la profecia de Isaías, en la que el Señor hablando á Acáz le dice, *pide al Señor un prodigio* : y mas abaxo : *una Virgen concebirá y parirá un Hijo que se llamará Emmanuel*. Trata, pues, San Cirilo de la Encarnacion en esta catequesis. Sienta desde luego por principio que no es menos esencial para la salud eterna la confesion de la humanidad de Jesuchristo, que la de su Divinidad. „Despues habiendo refutado (como de paso) el error de los Judíos sobre este punto refiere los de muchos Hereges sobre lo mismo, oponiéndolos en general la doctrina de la Iglesia acerca de la Encarnacion ; y á los que le preguntaban para qué fin habia baxado Jesuchristo del Cielo, responde : Que vino y tomó cuerpo humano para salvarnos, para darnos á conocer á Dios, para santificar las aguas

„del bautismo, y para destruir la idolatria haciendo que
 „le diesen las adoraciones debidas en su santa humanidad;
 „para vencer al demonio por los mismos medios de que
 „se habia valido para perdernos, y hacer que la huma-
 „nidad que habia pecado participase en la misma persona
 „de la Divinidad.” Pregūta á los Judíos, que asi como los
 „Gentiles no creian que fuese posible la Encarnacion, ¿si es
 „mas difícil que conciba una Virgen que el que una muger
 „esteril y de avanzada edad tenga hijos como Sara, quan-
 „do parió á Isaac por milagro; ó que una mano en me-
 „nos de una hora mude tan diferentes estados como la de
 „Moysés, la que en un instante se cubrió de lepra y se vió
 „blanca como la nieve, y un momento despues fué resti-
 „tuida á su primer estado; ó que una vara se convierta
 „en serpiente, como lo hizo el mismo Legislador, ó hacer
 „que florezca en una noche la vara seca de Aaron; ó el
 „haber hecho á Eva de una costilla de Adan, y formado
 „al hombre del lodo de la tierra? ¿No es Dios, añade
 „San Cirilo el que ha hecho todos estos prodigios? ¿Có-
 „mo, pues, os atreveis á negar, confesando que todos los
 „ha hecho, que sea posible este de la Encarnacion?” Des-
 „pues les hace ver que las profecías que hablaban del Me-
 „sías prometido ya se habian cumplido en Jesuchristo. El
 „Patriarca Jacob fixó el tiempo de la venida de Christo á
 „aquel en que los Judíos cesarian de verse gobernados por
 „Príncipes de su nacion. „Ahora, pues, los descendientes de
 „Judá cesáron de reynar en Israel quando la autoridad real
 „pasó á Herodes que era extrangero; y en el reynado de
 „este Príncipe nació Jesuchristo. En su reynado tuviéron
 „fin las sesenta y nueve semanas, que segun la profecía
 „de Daniel se habian de pasar desde la reedificacion del
 „templo de Jerusalem; la que se verificó en el sexto año

„de Dario hasta la venida del Mesías (1). Porque estas
 „sesenta y nueve semanas, que son semanas de años ha-
 „cen quatrocientos ochenta y tres años (2), los que finali-
 „zan por el año quarto de la olimpiada ciento ochenta y
 „seis, en la qual reynaba Herodes. ¿No nació Jesuchris-
 „to en Belen de Efrata, de donde, segun la profecía de
 „Miqueas habia de salir el Capitan destinado para gover-
 „nar á Israel?” Este lugar, como lo advierte San Cirilo,
 „estaba todavia campestre, poco antes de hacer esta cateque-

(1) Aqui hay algunos descui-
 dos en quanto al cálculo de las 70
 semanas de Daniel: Primero, da á
 este Dario el sobrenombre de Me-
 do. En tiempo de este recibió Da-
 niel el anuncio de las 70 semanas;
 pero no debian contarse desde el
 tiempo de este Príncipe, ni fué él
 el que dió la orden de reedificar
 á Jerusalem. Segundo, supone que
 debian contarse despues de la res-
 tauracion de Jerusalem, pero con-
 funde la restauracion con la orden
 dada para restablecer esta Ciudad:
 y se debian contar despues de es-
 ta orden. Tercero, refiere el resta-
 blecimiento al año VI de Dario,
 el Medo, primero de la olimpia-
 da 66. Confunde á Dario el Medo
 con Dario el hijo de Hystaspes, el
 que dió sus órdenes, no para ree-
 dificar á Jerusalem, sino para con-
 tinuar la restauracion del templo,
 interrumpida por muchos años: en
 el año VI de este fué quando el
 templo se reedificó, y este año
 corresponde al primero de la olim-
 piada 66, 516 años antes de la
 era vulgar christiana. Pero las 70
 semanas no debian contarse desde
 entonces, sino desde la orden que
 dió Artaxerxes Longimano, para
 restablecer á Jerusalem, en el año

XX de su reynado, 454 años an-
 tes de la era vulgar. Observa muy
 bien San Cirilo, que de estas 70
 semanas se deben tomar solo 69
 para llegar hasta Jesuchristo, y que
 las 69 dan 483 años. Pero empen-
 zando á contarlas desde el primer
 año de la olimpiada 66, las con-
 cluye al quarto de la 186, en la
 qual reynaba Herodes: este año cae
 ácia los principios del reynado de
 este Príncipe: y estos fuéron 33
 años antes de la era vulgar chris-
 tiana, es decir, 33 años antes del
 nacimiento de Jesuchristo.

Estas 69 semanas contadas des-
 desde la orden de Artaxerxes, 454
 años antes de la era vulgar chris-
 tiana expiran 30 años despues del
 nacimiento de Christo, esto es, en
 el año 30 de la era vulgar chris-
 tiana; y entonces fué quando se
 manifestó Jesus entrando á exerci-
 tar su público ministerio. Pero de
 qualquier modo que se cuente,
 siempre es verdad que habian ex-
 pirado las 69 semanas quando Je-
 suchristo murió y resucitó, y asi
 vienen á concluirse en él; que es á
 lo que miraba San Cirilo.

(2) En la primera edicion de
 esta Biblioteca decia 423, pero
 era defecto de copia.

sis; y así estaba bien notada en los Salmos para el lugar del nacimiento del Mesías: *Hemos oído decir que la casa del Dios de Jacob estaba en Efrata, nosotros la hemos visto en los campos rodeados de bosques.* Insiste todavía en algunas otras profecías que señalan el tiempo de la venida del Hijo de Dios; y después explica la de Isaías perteneciente al modo de nacer: *Ve aquí que una Virgen concebirá y parirá un Hijo que se llamará Emmanuel.* Los Judíos le disputaban esta lección, y decían que en lugar de *Virgen* se debía leer *una Joven* (1), y añaden que estas palabras de Isaías hablaban de Ezequías hijo de Acáz. Pero San Cirilo le responde que de ordinario la Escritura por *una Joven* se entiende que habla de una Virgen, y pone el ejemplo en Abisag Sunamite, que se llama una Joven, y todo el mundo conviene en que era Virgen cuando se la llevaron á David." En punto de la interpretación que daban á las palabras de Isaías, advierte que es una prueba de su tenacidad, porque diciendo el Señor á Acáz que pidiese un prodigio, esto debe entenderse de alguna cosa extraordinaria, como cuando se vió salir agua de una roca, ó cuando el mar salió de madre (2), ó cuando el sol retrocedió: y por otra parte, teniendo ya Ezequías nueve años cuando profetizó Isaías no podía hablar de su nacimiento:

(1) De este modo compone el sabio Ceillier el pensamiento de San Cirilo, el que después de referir la profecía de Isaías, según la Versión de los 70, como se acaba de expresar, añade: contradecían esto los Judíos, y dicen que el texto no dice Virgen, sino una Joven: no disputaban la lección del texto, sino la interpretación dada por los 70. Pretendió sin razón que la palabra hebrea *Almah* no significa *Virgo*, sino *Puella*.

Pero significa Virgen, como lo era la que llevaron á David en su vejez. San Gerónimo dice que no solo significa Virgen, sino escondida á los ojos de los hombres, y muy guardada de sus Padres, la lengua Púnica, solo usa esta voz para significar una Virgen. En la raíz hebrea significa escondida.

(2) La palabra de San Cirilo significa *romperse el mar*, y así sucedió: no salió de madre el mar rojo, al que el Santo alude.

además de que el Profeta no dice que concibió una Virgen, sino *concebirá*, notando una cosa que había de suceder (1)." Hace ver que la Virgen de quien nació Jesuchristo era de la estirpe de David: que aunque se llamaba *muger* en algunos pasajes del Evangelio, no debemos inferir (como algunos Hereges) que Jesuchristo nació de Josef y de Maria: que el nombre de muger se da en la Escritura, aun á aquellas que todavía no están casadas, sino solamente desposadas, como se vé en el Génesis, en donde Jacob, hablando de Raquel á Laban, antes de casarse: decía: *dame mi muger*: que el Evangelista, hablando de Joseph quando fué á inscribirse en la enumeración de todo el mundo, no dice que fué allá con su muger, sino con su desposada que estaba en cinta: por último, que, hablando del Nacimiento de Jesuchristo, dice: Dios ha embiado á Christo: dice: Dios ha embiado á su Hijo, formado, no de muger y un hombre, sino solo de una muger; esto es, de una Virgen, según el uso de dar el nombre de muger aun á las vírgenes.

XV. La catequesis trece es *de la crucifixión y sepultura de Jesuchristo*, pero sobre todo, del primer artículo trata en ella San Cirilo. Su asunto principal es manifestar las ventajas que recibimos de la muerte de Jesuchristo, su realidad, y la ponderación de todas las circunstancias. Empieza ordenando á los Christianos que pongan toda su gloria en la cruz de Jesuchristo; así porque es la virtud de Dios, que nos libra de nuestros pecados; que procura la

(1) San Cirilo quiso decir, que Ezequías tenía por lo menos nueve años quando Isaías pronunció la profecía de que concebiría una Virgen: luego no pudo entenderse de Ezequías. Esto se prueba con la Escritura; porque, según ésta,

Acáz solamente reynó 16 años, y Ezequías, su hijo, tenía 25 quando le sucedió en el reyno; luego por lo menos había de tener 18 al tiempo de esta profecía, la qual se le intimó al mismo Rey Acáz en persona.

salud á los que creen en él ; que arroja los demonios , por haber sido crucificado voluntariamente por nuestro amor sin haberlo merecido ; porque el mismo que le condenó reconoció antes su inocencia , como tambien los ladrones que fueron con él crucificados. Dice tambien , que si su muerte solo hubiera sido imaginaria , como lo han dicho algunos Hereges , merecerian ser creidos los Fariseos que dixeron á Pilato : *nos acordamos de que aquel engañador dixo quando todavia vivia ; pero añade : quando yo quisiera negar que fué verdaderamente crucificado , este monte de Gólgota en que nos hemos congregado me convenceria , como tambien el madero de la cruz , que cortado en trozos ya está distribuido por todo el universo : refiere despues los pasages del Evangelio , en los que Jesuchristo profetizó , que habia de ser clavado en la cruz , y que esto sería por su voluntad , y por el amor á la salud de los hombres. Y despues de haber manifestado contra los Judíos , que no solamente su muerte , sino tambien todas las circunstancias de su pasion fuéron pronosticadas por los Profetas dice: Jeremías lloró por los males de Jerusalén que habia crucificado al Señor , y el Salmista señaló el traydor que le habia de entregar á la muerte. Zacarías los treinta dineros en que fué vendido ; Isaías que le atarian los Judíos , y le azotarían con varas ; que le romperían las mexillas , y le escupirían en el rostro. El Salmista , que no respondería á las acusaciones que se formarían contra él , y que se burlarían de él los pasajeros : el Cántico de cánticos , que le pondrían una corona sobre la cabeza : Jeremías , que le llevarían á la muerte como á un cordero sin quejarse , y que su cuerpo sería clavado en el madero de la cruz : Moisés , que estaría pendiente á los ojos de todo el mundo , como en otro tiempo la serpiente de metal : Zacarías , el frio que hacia el dia de su pasion , y las tenebras que ha-*

bían de seguirse : Amós , el eclipse de sol que sucedió en el claro dia , y la tristeza en que se mudó la solemne fiesta de aquel dia , que era uno de los ázimos. Porque en el dia de la muerte de Jesuchristo las mugeres de Jerusalén se deshacían en lagrimas , y lloraban sobre él ; lo que tambien estaba profetizado por estas palabras : *Yo haré que viertan lagrimas sobre él como una madre que llora á su Hijo único.* Tambien habia sido pronosticado , que los soldados echarían suertes sobre su túnica , y que le vestirían por burla con una rompa encarnada ; que obraría nuestra salud sobre el monte Gólgota , que está en medio de la tierra (1) ; que le darían hiel y vinagre ; que sería llevado á la muerte por los malos , sepultado en un sepulcro cortado en una roca , y que pondrían sobre él una piedra ; San Cirilo concluye del suceso de todas estas profecías bien señalado en los Evangelios. „Que no solamente no debemos avergonzarnos de Jesuchristo crucificado , sino hacer con grande confianza la señal de la cruz en nuestra frente , y emplear esta señal para todas las cosas , sea al comer , al beber , al entrar ó salir de casa , antes de dormir y al despertar , andando ó descansando. Esta es la señal de los fieles , y el terror de los demonios ; manifestemosles su atrevimiento.” Despues refuta á los que decían que Jesuchristo habia sido crucificado solo en apariencia , y trae contra ellos todas las circunstancias de su pasion , la traycion de Judas , el dinero que recibió en el huerto de Getsema-

1 Asi dispone Ceillier el pensamiento de San Cirilo , el que dice asi : „Jesuchristo en la cruz extendió sus manos para abrazar desde allí todo el universo porque este monte Gólgota es el medio de la tierra.“ No digo yo esto , sino el Profeta en estas palabras : *Vos habeis obrado la salud en medio de la tierra.* Y de este modo no fuéron los Profetas los que dixé-

ron que nuestra salud se obraría en el monte Gólgota. David es el que dice que la obró en medio de la tierra , y de aqui infiere San Cirilo , que Gólgota es el medio de la tierra. Mr. Rondet dice , que no trata de averiguar si la conclusion se infiere. La verdad es , que Jerusalén está en el centro del mundo , que entonces se conocía.

ni, en donde fué la traycion; y despues todas las demas circunstancias que refiere el Evangelio: cita tambien contra ellos el testimonio de los doce Apóstoles, testigos de su cruz, la fe de toda la Iglesia en Christo crucificado, y los milagros que se obraban entonces por la virtud de la cruz, ahuyentando los demonios, los encantadores y magos.

XVI. La catequesis catorce comprehende la explicacion de estos tres artículos del Símbolo: *resucitado entre los muertos, al tercero dia subió á los cielos, y está sentado á la diestra del Padre.* San Cirilo despues de haber hecho ver que la muerte y trabajos de Jesus estaban pronosticados en los Profetas, manifiesta que tambien profetizaron su resurreccion, y el tiempo y circunstancias de ésta. Los testimonios mas formales son los que saca de los Salmos 29, y 87, y el de Sofonias, en donde dice el Señor á sus discípulos: *esperadme en el dia de mi resurreccion en el lugar del martirio.* „Porque aquel lugar, dice este Santo Padre, no se llama Iglesia como los otros lugares en donde se juntan los fieles, sino *el martirio.*” El Profeta Oseas profetizó su resurreccion en estos términos: *nos dará la vida en dos dias, y al tercero dia resucitarémos, y viviremos en su presencia.* Prueba San Cirilo la posibilidad de la resurreccion contra los Judios por hechos de que no podian dudar. „Eliséo, les dice, ¿no resucitó muchos difuntos durante su vida, y otro despues de su muerte? Si creemos que este Profeta, aunque muerto, resucitó á un difunto que le tocó, ¿por qué hemos de dudar que tambien Jesuchristo haya resucitado? Eliséo resucitó un muerto, pero no hizo temblar toda la tierra: resucitó un muerto, pero no se arrojan los demonios en el nombre de Elias, como en el nombre de Jesus: añade, que no es mas difícil creer que un hombre resucite del sepulcro que ver que Jonás, figura de Jesuchristo, saliese del vientre de

„la vallenga vivo y sano, despues de haber estado alli tres dias. Si los Judios dicen que Jonás debe á Dios su conservacion, ¿por qué han de negar que el Señor se pudiese dar su propia vida á sí mismo?” Habla San Cirilo con esta ocasion de la baxada de Jesuchristo á los infiernos: despues demuestra contra los Maniquéos de su tiempo, que resucitó, no en apariencia, como ellos decian, sino verdaderamente: alega contra ellos los testimonios de los Apóstoles, que habiendo ido al sepulcro, solo hallaron la sábana: las mugeres que le abrazaron los pies, y viéron los sudarios en donde habia estado su cuerpo; los guardas que recibieron el dinero de los Judios por ocultar su resurreccion, y el mismo sepulcro que todavia se estaba viendo en el Templo que hizo construir Constantino, y adornar con tanta magnificencia; alega los textos de San Pablo que da testimonio de la resurreccion del Salvador: en tantos lugares de sus Epístolas habla de Tabita, la que, segun se lee en los Hechos de los Apóstoles, volvió á esta vida en nombre de Jesuchristo resucitado: de la pesca milagrosa de los Apóstoles en preseneia suya despues de su resurreccion. Pasa San Cirilo desde este artículo al de la ascension del Salvador; acerca de ésta se dilata poco; porque el dia antecedente, que habia sido Domingo, tenia dicho lo suficiente sobre este punto, explicando lo que se habia leído en la congregacion de los fieles: aqui se contenta con traerles á la memoria los pasages de la Escritura que establecen este misterio: el uno es del Salmo 46, en donde leemos: *Dios subió con alegría:* otro del Salmo 23, en donde las virtudes celestiales se dicen unas á otras: *Principes, abrid vuestras puertas;* y en el Salmo 67: *levantándose en alto, llevó consigo á los que estaban en la cautividad (1), que es lo mismo*

1 Asi traduce Don Ceillier. Pero San Cirilo conserva la expre-

que dixo Amós: edificará su habitacion en el cielo, á donde subirá. Tambien les acuerda lo que les habia dicho de Abacúch, de Henoch, y de Elías, haciéndoles notar que entre ellos, y Jesuchristo se observa esta diferencia: que ellos habian sido elevados, pero Jesuchristo se habia elevado á sí mismo por su propia virtud. Tambien habla poco sobre el tercer artículo: *está sentado á la diestra del Padre*; porque no tenia tiempo, y ya habia tratado este punto en el dia antecedente. Establece este misterio sobre los testimonios de Isaías y del Salmista, advirtiendo á sus oyentes, que confesasen que Jesuchristo está sentado á la diestra de Dios Padre, no solamente desde su encarnacion, sino antes de todos los siglos.

XVII. Se puede dividir la catequesis quince en tres partes: la primera, trata de la segunda venida de Jesuchristo; la segunda, del juicio final; la tercera, de su reyno eterno. En la primera distingue San Cirilo dos venidas de Jesuchristo: una entre las ignominias de la cruz, otra en su gloria, refiriendo las diferencias entre una y otra, segun lo que se lee en las Escrituras del nuevo y viejo Testamento. „Dice, que en la segunda venida renovará el mundo que crió, y que le purificará de los pecados con que se han manchado los hombres; que moverá los cielos, no para destruirlos ni aniquilarlos; sino con el fin de dexarlos mas brillantes.” (1) En la segunda parte de esta catequesis descubre el juicio final con las circunstancias que le han de preceder y acompañar. Dice: „Que la cruz es la verdadera señal de Jesuchristo; pero que

sion de los 70 que corresponde exactamente á la hebrea: *El ha llevado cautivos á los que estaban en la cautividad.* Asi se halla citada por San Pablo (Ephes. 4.) tomó consigo Jesuchristo á los que

el demonio tenia en cierta especie de cautividad, y los hizo su conquista, y sus cautivos: *captivum duxit captivitatem.*

San Cirilo dice: *mas hermosos.*

una cruz luminosa le precederá, para señalar que es el mismo Rey que murió crucificado; para que asi los Judíos que le trataron indignamente, se den en cara unos á otros con su delito, y que todos los hombres, sin excepcion, han de comparecer en aquel juicio, y serán allí juzgados, sin acepcion de personas, sexos, edades ni condiciones, cada uno segun sus obras, aun las mas secretas y ocultas: allí se verá todo el bien que hemos hecho, asi en limosnas, ayunos, y oraciones, como guardando la fidelidad conyugal, y la virginidad (1); pues está escrito, que Dios Padre asistirá á este juicio con el Espiritu Santo á juzgar toda la malicia de nuestro corazón, y todos los extravíos de nuestro entendimiento: habiendo dado el Padre todo el poder al Hijo, no se despojó de él, sino que exerciéndole por su Hijo, éste le exercitará para la voluntad de su Padre; porque uno y otro tienen una misma voluntad: á unos, dice, se les dará el reyno de los cielos, y otros serán entregados al fuego eterno.” Toma San Cirilo ocasion de la severidad de este juicio, para exhortar á sus oyentes á que eviten todo quanto los pueda colocar en el número de los réprobos, y procuren con su buena vida ir confiados, y con esperanza á la presencia de Jesuchristo, nuestro Rey, que ha de reynar por todos los siglos. Establece la eternidad de su reyno en la tercera parte contra una heregía que poco antes se habia levantado en la Galacia, la que enseñaba que el reyno de Jesuchristo no habia de durar mas que hasta el fin del mundo, y que despues de este término el verbo, que habia salido del Padre por la generacion, volveria á entrar en su seno para

1 La expresion de San Cirilo dice, que todo está escrito: todas nuestras oraciones, limosnas, ayu-

nos, la fidelidad conyugal, y la continencia perfecta; y sobre todo, la virginidad, y la castidad.

volver á ser con él una misma cosa (1). Hace ver, que el autor de estas blasfemias las habia dicho por ignorancia de los lugares de las santas Escrituras, que nos dicen: que Jesuchristo reynará para siempre en la casa de Jacob, y que su reyno no ha de tener fin, asi como no tuvo principio.

XVIII. El octavo artículo del Símbolo: *Creo en el Espíritu Santo, consolador, que habló por los Profetas*, es el asunto de las dos catequesis siguientes, no habiendo podido San Cirilo incluir en una sola lo que tenia que decir en materia tan importante. Despues de haber reconocido en la primera la necesidad de la gracia de Jesuchristo, así para hablar con propiedad del Espíritu Santo, como para oír lo que se dice, y aprovecharse de la doctrina, propone en pocas palabras lo que la Iglesia enseña sobre este punto; esto es: „Que solo hay un Espíritu Santo, así como hay un solo Padre, y un solo Hijo: que no habia en el nuevo Testamento otro Espíritu Santo diferente del antiguo: que es preciso honrarle con el Padre y el Hijo, con los cuales se comprehende en la Santa Trinidad, en cuyo nombre, ordenó Jesuchristo á sus discípulos que recibiesen el Bautismo.” Refiere despues las diferentes heresías que se habian levantado en el punto del Espíritu Santo, en particular, las de Simon Magó, y Manés; de

1 No se explica el autor con claridad acerca de la blasfemia que aquí rebate San Cirilo. Consistia esta en decir: que el Verbo que habia salido del Padre volveria á entrar en él para dexar de ser. No se trata aquí de la generacion eterna, sino de la Encarnacion; por la que dixo Jesuchristo: *Exiit á Patre, et venit in mundum.*

Aquí no se habla del Hijo como Verbo; pues en este sentido él mismo dice: *Ego, et Pater unum sumus*: la blasfemia que sin duda se atribuye á Marcelo de Ancyra, consistia en decir: que el Hijo no permaneceria en las dos naturalezas. Pero eternamente será Jesuchristo Dios y hombre.

los quales el primero decia que era el Espíritu Santo; el segundo, que era el Paracleto enviado por Jesuchristo; y les opone lo que se dice del Espíritu Santo, así en el antiguo, como en el nuevo Testamento, y aun por causa de las diferentes maravillas que obra en los que creen en Jesuchristo, se representa algunas veces en el Símbolo de agua. Para impedir que no se confundan con el Espíritu Santo muchas criaturas á quienes se da nombre de *espíritu*, como son, los Angeles, nuestra alma, y generalmente todo lo que no es cuerpo: nota San Cirilo la naturaleza del Espíritu Santo, por sus maravillosas operaciones, que no son comunes á ningun sér criado. El Espíritu Santo dice: solamente nos inspira el bien con el fin de nuestra salvacion; su venida es suave, y su yugo muy ligero. Antes de entrar en el alma, esparce en ella los rayos de su luz, y de su ciencia. Viene á protegernos, á preservarnos del mal, á instruirnos, á advertirnos, fortalecernos, consolarnos é ilustrarnos, para que despues podamos nosotros comunicar sus luces. Tambien se llama Paracléto, que quiere decir, consolador y auxilio; porqué es nuestro consuelo y auxilio en nuestras flaquezas. El es el que enseña á orar; por su virtud diéron los Mártires el testimonio de Jesuchristo. Como dispensador de las gracias en todo el mundo da á unos la castidad, á otros la caridad, á otros el amor á la pobreza, á otros el poder para arrojar los demonios. Preside á todas las virtudes celestiales; es su Maestro y su santificador; los Angeles son *Mestros* suyos para executar sus designios; él es el que comunicó la venida de Jesuchristo por los Profetas; el que hizo obrar á los Apóstoles, y el que todavia señala con su sello las almas de los que se bautizan. El Padre da al Hijo, y el Hijo comunica al Espíritu Santo. El Padre es el que lo da todo, por el Hijo con el Espíritu Santo. Pero los dones del Padre no son diferentes de los del